

AÑO VI.

Montevideo, Marzo 10 de 1917

N.º 213.

EUSKAL ERRIA

ESKUALDUN GUSIAK-BAT

Redacción y Administración:
SAN JOSE 1168

Redactor:
PEDRO PARRABÈRE

Los artículos relacionados con
"Euskal Erria" antes de su publi-
cación son aprobados por el Honra-
ble Consejo Directivo.



EL MITIN.

(Dibujo de Arrue)

Sobre nuestra "Euskal Erría"

Con placer reproducimos aquí nosos párrafos del artículo que ha suscrito nuestro amigo el señor don Regino Galdós como un homenaje a nuestra institución, cuya gentileza agradecemos.



No es mi propósito escribir la historia detallada de la Sociedad «Euskal-Erría», pues el espacio que galantemente se me ha ofrecido en las páginas de este libro, es reducido; así que me concretaré a hacer un breve resumen.

La idea de la fundación de la Sociedad «Euskal Erría» en Montevideo, fué lanzada por un pequeño grupo de entusiastas éuskaros.

Era latente en el espíritu de todos los baskos residentes en el Uruguay, el deseo de que se creara entre nosotros una institución genuinamente éuskara, bajo cuya amplia enseña se pudieran cobijar todos los baskos de la región pirináica y los descendientes de éstos residentes en el Uruguay; sólo faltaba, pues, uno que hiciera suyo ese deseo para asentar en una asamblea los fundamentos de esa institución.

Con este fin se celebró una reunión preparatoria y en ella acordaron dirigirse al conocido baskófilo y notable biskaino don Florencio de Basaldúa, invitándole a que viniera a Montevideo con el fin de dar una conferencia en uno de los coliseos de esta Capital; prestigiando así, con su nombre, su reconocido talento y entrañable amor a Euzkadi, la idea de fundar una Sociedad netamente éuskara en el Uruguay. Esta invitación fué aceptada con entusiasmo

por el señor Basaldúa, el que vino a Montevideo y en una gran asamblea de entusiastas éuskaros dirigió su palabra cálida y persuasiva a la numerosa concurrencia, exponiendo con toda claridad lo que significaba la fundación de una sociedad éuskara, para la difusión de la cultura y beneficencia entre la familia baskongada.

Este acto tuvo gran resonancia en todos los ámbitos de la República, pues, como dejamos dicho, todos los éuskaros deseaban la creación de una institución que uniera a la familia baskongada residente en el Uruguay; así que en esa asamblea quedó definitivamente fundada la Sociedad «Euskal Erría». El primer Consejo Directivo provisional fué presidido por don Manuel Cendoya. Más tarde se acordó fundar un periódico que fuera órgano oficial de la institución y del que mucho tendríamos que hablar si fuéramos a reseñar su profícua labor; pero nos limitaremos a decir que sus fundadores fueron dos ilustrados jóvenes éuskaros llenos de nobles y patrióticos entusiasmos, los que realizaron una vigorosa campaña prestigiando los laudables propósitos de la sociedad.

Actualmente el periódico transformado en Revista es redactado por uno de los jóvenes fundadores en su primera época. El primer administrador de este periódico, y a la vez miembro de la Comisión de la Prensa, fué el acaudalado hombre de negocios y entusiasta euskaldun don Lorenzo

de Zabaleta, a quien mucho debe la Sociedad «Euskal Erría».

Sus hombres

Los hombres que se han destacado por su actuación en la marcha de los asuntos de la Sociedad «Euskal Erría» son hombres rectos, probos y progresistas. Demás está decir que han tenido que luchar para atraer y mantener la atención de los asociados, a fin de que no olvidaran la importancia que tiene la creación de las escuelas baskas, en cuyo programa figurara la enseñanza de la lengua euskara; así que se puede afirmar que estos hombres se han compenetrado de la misión que desempeñarán esos centros de enseñanza en la cultura baska.

Las diversas comisiones auxiliares emanadas del Consejo Directivo integran honrosamente esta Corporación. Estas comisiones son: la de Señoras, baskongadas; de Instrucción y Beneficencia; de Biblioteca y de Fiestas. Ellas actúan con actividad e inteligencia, llenan sus cometidos con entusiasmo, dando así cohesión y lucimiento a los actos del Consejo.

No nos es posible, dado lo limitado del espacio que disponemos en las páginas de este libro, extendernos en consideraciones con respecto a los méritos adquiridos por cada uno de los hombres de «Euskal Erría»; basta pues, con consignar que todos proceden con gran entusiasmo en el desempeño de sus deberes.

Los fines de «Euskal Erría» son eminentemente patrióticos y altruistas; con claridad se ve esto por la lectura de los estatutos, los que disponen: unir a la familia baskongada en el Uruguay; fundar escuelas, en las que se incluirá una clase del idioma éuskaro; fundar asilos o casas de reposo para los baskos desvalidos; fundar bibliotecas y salas de lectura y pres-

tigiar el desarrollo de los juegos públicos baskos...

(De «Los baskos en el Centenario»
sección uruguaya).

ZAZPIAK BAT

Badire solaz hortaz irri egiten dutenak, sinhesten ez balute bezala deus egiarik badaukula. Neronek frango aldiz entzun dut erraiten: «Zazpiak bat! Bai, bai, oihu ozena mintzatzaile ederren ahoan, bainan bertze deusik ez. Bi erresumen mugek berechten dituzte bi aldetako Eskualdunak; nahi eta ez, elgarri arrotz bilakatuak dire betikotz.»

Hola mintzo zirenak baziren gure kazeta hunen irakurtzaileetan bere tan. Baziren ziotenak: Espainiako Eskualdunak arras Alamanen alde jarriak ditugu, Frantziako Eskualdunak betere acholarik gabe. Orhoit naiz hemen berean erranik, orai duela zenbeit ilabethe: ez zela hori egia; gezurti batzu zabiltzala Eskualdunak elgarrekin makurtu nahiz. Beira bada: nahi zauteten sinhetsarazi ene adiskide on bat Alamanen alde mintzo zela. Eta banakien gezurra ziotela; ezen izkribatua zautan, galdetzen ziola Jainkoari, egun guziez, Frantziak garhait zezan bero etsai izigarria.

Baziren hemengo eta hango Eskualdunen artean hoztasuna ezarri nahi zutenak. Hoiakoetan badira beti nahasiak, lan tzar gose direnak; badakite nor edo nor beren solas makurrez atzemanen dutela.

Eta orai ere izanen othe dire ashi litusak, hango Eskualdunek hemengoentzat dituzten bihotz eta chede onen ukatzeko? Zer batasun ederra egina duten Nabarroan, gure eskualdun soldado ezinduen lagunizeko! Hobeki erakuts othe dezakete, zenbat zaizkigun atchikiak?

Nabarroan hasia; hango bertze hiru eskualdeetarat ere heda ditekete Berak oihuz ari dire: Nabarroa ez de la Eskualherri gu-

zla; gare anaiak direla, Nabarroan bezen ongi, ala Gipuzkoan, ala Bizkaian ala Alaban; anaigo horren deia entzun gogo dutela hor ere, orok bñhotz bera baitute Eskualdun guzien alderaf.

Ez dute aliantzi nahi gure odole koak direla, eta guziak, eraí duela zazpi mende *Nabas de Tolosa* deitu tokian; elgarrekin gudukatu ginela etsat bereri buruz. Berak zaizkigu ho la mintzo.

Bizi baliz oraino *Zalduby* gure neurtitzale maiteu, zer atsegina lukeen. Badu hogoi-ta-bortz urthe orhoitza pen hoik, bere eskuara ederrean, aipatzen zaizkigula, gu guzien elgarrekin bat egiterat sustatzeko.

«Haritz eder bat bada
«gure meudietan,
«Zazpi adarrez dena
«zabaltzen aietan,
«Frantzian, Espainian,
«bi alderdietan;
«Hemen hiru ta han lau,
«bat da zazpietan.

«Mairu beltza zelarik
«Espainiad neusi,
«Nabasen Eskualdunak
«egin zion jauzi.
«Hark ekarri gatheak
«han gintuen hautai,
«Eta hilez bertzeak
«egorri ihesi.»

Frantziako Eskualdunek Espainiako Eskualduneri eskerrik minenak zeren, egun ilun hautan bereziki, or hoitu nahi izan diren elgarrekin dugun ahaidetasun hertsiaz. Egiazko adis kideak, egiasko anaiak holako orduetan dire agertzen. Oraiko hau ezin ahantzizkoa izanen da guzientzat.

Esker bereziak zor diozkategu anaigo horren kharra beiratzan eta hedatzen duten Eskualdun oneri. Ez ditut nahi banazka hemen aipatu: beldur nintezke bat edo bertze ahantz; eta bakar bati huts egitea liteke ezin barkatuzko eskergabetasun bat.

Hoieri jarreikiz, behar gintuzke guziek gure buruak eta elgar sustatu elgarri geroago eta gehiago atchikiak izaiterat. Eta nola gure lotgarri hoberena gure mintzaira baitugu, beira dezagun arta handirekin. Auntan ere arken hitza *Zalduby* maitearen ganik:

«Itz babaitz, Eskualdunak,
«Jehen, bezein handi,
«Apaldin gabe chutik
«bederen ogondi,
«Odolez eta fedez
«beti berdin garbi
«Beti tinka'atxiki
«chire eskearari.»

Por nuestro pueblo

En uno de los números de un colega bilbaino, llegados a esta capital por el último correo, leemos las siguientes consideraciones en pro del bienestar material del pueblo vasco:

«La acción social que llamamos integral por extenderse a todas las manifestaciones de la vida nacional, es, como se insinúa, de inmensa amplitud, pudiendo ocupar la actividad de millares y millares de agentes en perfecta armonía. Los intereses morales, los culturales y los materiales del pueblo, enlazados íntimamente como lo están en el hombre, el cuerpo y el alma, deben ser materia de laboreo incesante, y de su desarrollo ha de resultar la afirmación y el desenvolvimiento orgánico de la personalidad nacional.

«Prescindiendo de objetivos tan nobles e imprescindibles como la defensa, exaltación y extensión del euzkera, para insistir en exigencias del orden material, tan bien atendidos por los vascos en la esfera privada, como descuidados en la colectiva nacional, ¿quién no advierte la necesidad de aproximarse al campesino, asociarlo, levantar el nivel medio de su capacidad productora y fuerte de este modo, por el sindicato y una mayor cultura profesional, iniciar una era que nos haga olvidar esta vergonzosa en que, aquí, el país de la leche, no se sabe manipular con ella, en el país de la manzana no se sabe elaborar dos barriles de sidra de igual calidad?

«¿Quién no advierte la necesidad de acercarse al pescador, de asociarlo con fines de previsión ¡qué previsión! para dar

en seguida soluciones, en defensa de su vida amenazada a cada instante por la esterilidad del mar, en que nunca se siembra, y por las condiciones de las embarcaciones con que tiene que combatir las furias del vendabal? ¿Quién no se sonroja viendo cómo miles de pescadores que vuelven del mar, un día y otro, un mes y otro, infructuosamente, se encuentran con sus mujeres y niños en la miseria, cuando poco antes regresaban con los vapores y botes colmados de pescado, que, por su abundancia y falta de vías o mercados, arrojaban como abono a los campos, sin que apenas se levante por el capital vasco una industria que recoja el fruto de tanto sacrificio y normalice la situación de nuestros compatriotas de la costa?

«El consagrar el tiempo que perdemos en discutir y enemistarnos con planes irrealizables, acaso en siglos, siempre menor, es cierto, que el que malgastamos en el tute o en el tresillo, como si hubiéramos venido al mundo para esto, ¿no estaría mejor empleado en la resolución de estos problemas, que no lo son en los pueblos inteligentes y dignos?»

El pueblo vasco

Ese pueblo tiene abiertos los dos ojos del espíritu; el que ve las cosas como son y el que las vé como deben ser; pero el primero, al revés de lo que cree Mr. Vinson, mayor que el segundo. El espíritu práctico se revela en muchas de las leyes indígenas, en la aptitud para los negocios de banca y mercantiles y el cultivo de las ciencias físico-naturales y exactas; de aquí los muchos banqueros, ingenieros y médicos vasco-navarros distinguidos o famosos, que se cuentan; de aquí las disposiciones que se notan en los hijos de este país para montar industrias o servir en ellas.

Pero el positivismo no lo abarca todo;

hay toques de azul en el cielo gris y ventanas abiertas al ideal. La tormentosa movilidad de las olas cantábricas ha penetrado, en mayor o menor proporción, en todas las almas. El vasco nace con alas; si la tierra, sobre la que le gusta andar, parecele, por el influjo de las circunstancias, dura, ingrata o viril, las despliega y vuela. Entonces le sirve el ojo de lo supra-real, que en muchos se atrofia por falta de uso. La luz celeste baña su pupila y el soldado se convierte en San Ignacio de Loyola y el infanzón de abolengo guerrero, en San Francisco Javier. O vislumbra los resplandores de la inmortal poesía y entona «La Araucana»; y si es la Eterna belleza quien le fascina, medita en lenguaje angélico con Fr. Diego de Estella; y si es la gloria militar, combate con Pedro Navarro y Antonio de Oquendo; y si es la patria, muere con Churrua; y si es la libertad foral, sube a la apoteosis del cadalso con Morga de Sarabia y Ajorabide; y si es espejismo de lo maravilloso, de lo extraordinario, del peligro trágico e inmenso, va a tiritar al reflejo de las auroras boreales en los hielos del polo, con los balleneros del Labourd y de Guipúzcoa, o a dejar la fama del nombre éuskaro, como un surco de luz enroscada al mundo, con Sebastián de Elkano.

La cabeza del Vasco es como la del Bretón, «dura, sagaz y valiente»; se parece al pedernal; si ha de dar chispas es preciso pegar. Flemático para resolver, desconfiado y receloso cuando se trata de sus intereses. Terco en la defensa de sus opiniones. Tardo en la concepción de las ideas generales, a las que se adhiere como las yedras y los musgos a los árboles y paredes. Dócil a la voz de las personas que ama o respeta. Capaz de disimulo; pero no de perfidia. Más pesaroso del bien del convecino, que del de los extraños. Irritable y ardoroso cual poco en la defensa de lo que «siente» como cierto. Dócil a la mano blanda,

pero soberbio e intratable a la mano dura. Dotado de un gran instinto de la gerarquía social. Económico, pero no avaro. De carácter apacible y tranquilo, cuando no le agravan o urgan. Más amigo de vengarse con chanzonetas y coplas que con crueles aceros. Difícil de ser arrastrado afuera de las vías legales, pero tardío y costosamente reductible a ellas después de salir. Trabajador incansable. Sobrio. Hormiga industriosa de su familia y casa. Devoto nimio. Religioso sincero. Obediente a la voz interna. Refractario a la disciplina externa, formalista, sabiamente brutal y sistemática; de aquí su horror a la servidumbre militar y a la rigidez de la civilización moderna, que le incitan a buscar la libertad en el desierto. Respetuoso a la propiedad ajena. Los frutos pueden permanecer en los campos y los ganados pasar en aquéllos la noche sin otra guardia que la del séptimo mandamiento de la Ley de Dios (1). Hospitalario y amable, pero no bajo y rastrero; enemigo de vestir libreas y uniformes. Morigerado y cortés en su lenguaje, que contrasta con la torpeza y grosería del que usan todos los pueblos que le rodean: gascones, santanderinos, araganeses, riojanos y navarros castellanzados. Grave en su apostura, pero en el fondo inclinado a la alegría, que cuando la ocasión se presenta le transforma, enloqueciéndolo. Frágil a los dos pecados de menos adusto ceño, al que inventó Noé y al que Salomón practicaba; pero sin caer en la

(1) En corroboración de esto, puedo ofrecer un testimonio propio elocuentísimo: durante mi juventud hube de conducir quincenalmente grandes sumas de dinero desde Pamplona a la montaña navarra, con destino a la importante fábrica-fundición de Orbaiceta, situada entre Roncesvalles y los bosques de Ibañeta. Mi persona, mi cometido y mi *caudal* equipaje eran del dominio público. Jamás llevé otra compañía que un hombre para cuidar de mi caballo; ni llevábamos armas ni las creíamos necesarias, conocedores como éramos del alma montañesa. Con frecuencia caminábamos por senderos apartados de la circulación pero no más que por ganar tiempo. Ni una sola vez, al cruzar con un montañés y saludarnos, omitió su ofrecimiento franco y sincero: «¿quiere usted que le acompañe?» Ni una sola vez lo creí preciso, ni alteré las fechas fijas de ida y vuelta. Esos montañeses eran mi *Guardia Civil*.

embriaguez deprimente, sombría, brutal, lúgubremente visionaria de los hombres del Norte, sino en otra, más de superficie, que se expansiona en cánticos, cabriolas y bailes; ni tocar las puertas del libertinaje que aja, corrompe, enferma y se sustrae a la reparación debida, como los pueblos meridionales. Obediente y sumiso a la autoridad. Labrador que explota maravillosamente un suelo pobre a fuerza de labor dura y continuada, sin otro maestro que la tradición ni más ayuda que los brazos vigorosos. Que ama a la tierra como a su sangre y a la casa nativa como a su alma, de las que saca su dignidad y nobleza. Fraternal en el trabajo como en toda la vida civil, que le hace practicar en amplia escala la labor «a trueque» la prestación personal gratuita, pero recíproca, en las grandes labores que lo consienten, la siega, el corte de helechos, la recolección de las castañas, la deshoja o «maizchurriketa». Ágil, esbelto, andarín infatigable, de cuerpo duro al frío, al agua, a la nieve. Animoso, valiente y entusiasta. Amigo de socorrer pobres y desvalidos. Hospitalario verdadero «sin frase». Reservado y circunspecto en el comercio cotidiano. Hablador inagotable cuando le domina una exaltación. Orador, artista de la palabra nunca; las palabras «reflejan» directamente el estado de su ánimo, y si algún relieve y donosura alcanzan se deben al pensamiento. De imaginación tierna y apacible, refleja en sus balbucientes poesías la vida del campo, la hermosura de los montes y de los bosques, la calma del pastoreo, las ternezas de la pasión amorosa, la nota melancólica y penetrante del ruisenior. Alguna vez toca en más altas cimas y llora la ruina de la patria o anuncia el alborear de la esperanza, o canta las glorias del sol o adora la libertad foral. Pero sin que jamás deje de haber en la luctuosa elegía una reverberación del idilio, o en la solemnidad del himno, un fresco ambiente bucólico, unas gotas del rocío de la montaña, un eco de los murmullos de las fuentes y de los redobles

del tamboril. Poeta sí, pero sobre todo músico de raza y de temperamento; en las fiestas, en el taller y en el campo; en la niñez y en la edad madura: en todas partes y siempre con los besos del genio sobre la frente. Tal es el Vasco.

A. CAMPIÓN.

Plantas medicinales

Especial para EUSKAL ERRIA

Virtudes curativas de las plantas medicinales del Uruguay y Argentina.—A fin de que nuestros lectores sepan las plantas que se publicarán en esta Revista y a la vez facilitar su estudio o una curiosidad laudable, cada planta llevará el número respectivo a medida que se vaya publicando.

N.º 16. Naranja

(CITRUS AURANTIUM. — LINEO)

Las virtudes terapéuticas del Limonero pueden aplicarse al naranjo con algunas modificaciones.

El zumo de naranja actúa con menos energía. En compensación las hojas y la corteza producen mejor efecto que las del limonero.

Se las receta como anti-espasmódicas, tónicas, febrífugas, estomacales, en la debilidad de los órganos digestivos, la dispepsia, las afecciones nerviosas, la histeria, la hipcondria y las palpitaciones.

El agua de azahar (agua destilada de las flores del naranjo), que también se llama agua de flor de azahar, participa de las propiedades de las hojas, pero ejerce una acción especial sobre el sistema nervioso como anti-espasmódica y sedativa.

Las frutas, llamadas Naranjas, son muy conocidas como comida muy agradable. Con ellas se fabrican dulces, confites, aguardiente, una especie de vino y una bebida refrigerante (naranjada) que se usa contra las enfermedades de la bilis.

Las cortezas y las flores se usan en la preparación de un aceite volátil para los perfumeros y los licoristas. Las frutas no maduras aún y verdes se emplean para teñir.

La madera es muy apreciada, especialmente para trabajos de torno.

(Noci).

Montevideo, Marzo 10 de 1917.

VIDA SOCIAL

Confidencias.

11

Mi buena Margot:

Esperaba tu carta día por día, y su tardanza me hizo creer que me olvidabas. ¡Es tan fácil olvidar en medio de la agitación en que vives! Yo, en cambio, en esta santa paz que me rodea, te recordaba siempre. Te veo sonreír desde aquí al leer el calificativo que he dado a esta vida tranquila de que disfruto. Sí, mi queri la, esto es la paz, la paz del espíritu, un delicioso recogimiento del ser que nos sumerge en algo parecido a un baño de rosas. ¡Cuánto cielo, cuánto aire puro a nuestra disposición! ¡Esto es un derroche de vida sana y feliz! Si tú me vieras en las primeras horas de la mañana, aspirando con mis hijos a plenos pulmones la brisa matinal, contemplando ese despertar de la Naturaleza, siempre nuevo, esa salida del sol, ese resurgimiento del día después de las sombras de la noche, comprenderías mi felicidad que no trocaría a buen seguro por la tuya ni por ninguna otra. Tú sabes lo fatigada que llegué después de las agitaciones del invierno; hasta mi carácter de suyo siempre alegre se había transformado debido a la constante ocupación de mis horas. A fuerza de vivir para los demás, en visitas y tareas de toda índole, fuera del hogar, había concluido por olvidarme de mí, y lo que es peor, de todo lo que es mío. No podía proporcionarme ninguno de esos pequeños placeres del hogar, de esas puras alegrías que sólo —entiéndalo bien— se encuentran en el seno de la familia, y cuando al llegar la noche volvía como tú, rendida de la lucha diaria —estéril muchas veces— al hacer el balance del día, no encontraba un solo minuto de placidez como los que disfruto ahora a montones. Pero, no quiero hablarte del pasado, sino del presente, de esta vida tranquila que nos hace más buenas, porque alejándonos del mundo nos acerca más a su Creador al contemplar las maravillas de la Naturaleza fuente eterna de inspiración en todos los tiempos.

¡Si supieras que no tengo un instante de fastidio, un minuto en que pueda decir que estoy aburrida, te sorprenderías! Pero es así: vuelan las horas de esta reposada vida acaso con más rapidez que las que tú pasas en medio de lacesante agitación mundana. Pero vuelan dulces, sin sobresaltos, sin estremecimientos, sin angustias, como vuelan las golondrinas que cruzan velozmente por mi ventana entreabierta mientras te escribo.

Y no creas que paso el día entregada a la contemplación de lo que me rodea. No hay como ocupar los días, trabajar en algo para valorar luego las horas de reposo. He repartido el tiempo en tal forma que, entre los cuidados del hogar, la costura —gran tranquilizadora de los espíritus inquietos— y escribir, que constituye uno de mis placeres favoritos; sólo dedico las horas de la tarde, esas horas crepusculares llenas de ensueño y de poesía para descansar en el jardín con mi marido mientras nuestros chicos juegan como mariposas entre las flores. Y entonces, créeme, querida, me siento tan feliz, tan dichosa que instintivamente mis labios ruegan, mientras allá a lo lejos resuena el toque de Angelus...

No me compadezcas pues, y pide solo a Dios que conserve esta dicha a tu amigo, que te quiere.

LAURA.

Necrológicas

Fuimos, en estos últimos días, dolorosamente sorprendidos con el fallecimiento de la señora María Apesteguy de Ospitaleche, después de soportar con resignación una penosa enfermedad. La extinta era muy apreciada en el vasto círculo de sus relaciones. El recuerdo de sus virtudes no se olvidará. Nos inclinamos ante su tumba, mientras, a sus deudos, presentamos nuestras condolencias.

Centro Eúskaro Español

Brillante, bajo todo concepto, resultó la fiesta realizada el domingo pasado por el Centro «Eúskaro Español» en el hermoso local de «La Criolla».

El programa compuesto por la activa comisión de fiestas de ese Centro —la que merece los más calurosos plácemes por la organización y brillantez de que supo rodear el acto— fué ejecutado por entero.

A las siete de la mañana llegaron en los vapores de la carrera, de Buenos Aires, los típicos dulzaineros vascos. Cerca de las diez, y en trenes especiales, salieron para el lugar de la romería todos los señores que componen las comisiones directivas y de fiestas del centro «Eúskaro Español».

A las doce se efectuó el banquete. Asistieron a él numerosos comensales, quienes hicieron los correspondientes honores a un succulento almuerzo a la usanza vascongada.

A la cabecera de la mesa vimos a los siguientes señores:

Fabriziano Ardaiz, Juan Portella, Fermín Lu-

jambio, Manuel Aránaga, Fernando Parrabère, Joaquín Jorajuria, Miguel Saracho, Juan Juanotena, Pantaleón Ramírez, Melchor Marcalain, Guillermo Goñi, Juan B. Sistegui, Fermín Hernandorena, García Andía, Francisco Erreguerena, Emilio Estapá, A. Maruri, Ignacio Pérez Benítez, Manuel Magariños, E. Antiga, Miguel Barros Castro y otros.

En el local donde se celebró la fiesta ondeaban diversas banderas y en el interior vimos desplegada la magnífica enseña del centro.

Una nutrida rondalla, alternando con los dulzaineros, amenizó la comida con la ejecución de aires de la tierra, que fueron muy aplaudidos por todos.

Ofreció el banquete, a nombre de la Junta Directiva del Centro «Eúskaro Español» don Manuel Aránaga, y a pedido de los concurrentes hablaron los señores Ignacio Pérez Benítez, Miguel Barros Castro, este último por «El Diario Español». Los oradores fueron objeto de calurosas ovaciones.

A las tres de la tarde terminó el almuerzo y acto continuo empezó el recibimiento de los invitados y familias. Ello dió lugar a una reunión altamente interesante, en la que vimos muchas y muy bellas señoritas.

Se bailó toda la tarde, lo mismo en el salón de «La Criolla» que al aire libre, no decayendo el entusiasmo hasta las últimas horas de la tarde en que se clausuró la fiesta.

Llamaron poderosamente la atención las danzas características de las provincias vascongadas ejecutadas por numerosas parejas, a los acordes de los dulzaineros.

En resumen, la fiesta que el domingo celebró el centro «Eúskaro Español» obtuvo tal brillantez y puso de manifiesto tal entusiasmo, que no podemos menos de felicitar a todos sus organizadores y muy especialmente a la Junta Directiva y a la comisión de festejos.

Damos aquí la nómina de los distinguidos miembros que componen la Comisión de Fiestas organizadora del acto, a la cual presentamos nuestra cordial salutación: Presidente, Joaquín Jorajuria; Secretario, Pedro Arteche; Vocales, Miguel Saracho, Juan Juanotena, Salustiano Zabaleta, Vicente Elizalde, Antonio Zugasti, José Iturzaeta, León Gabiña.

Completando esta información, reproducimos el discurso que pronunció el señor Aránaga:

Señores:

La mayor parte de los eslabones de la cadena de la vida, están formados por el dolor. No será

pues, extraño, que aún en estos momentos en que la alegría irradia de nuestros semblantes, damos entrada al pesar, y embargue siquiera por un momento, nuestro corazón. Con ello cumpliremos, aunque en grado modestísimo, con lo que yo considero como una deuda sagrada.

Va a hacer tres años que una guerra cruel, incaudita por la extensión de sus horrores, asola a casi toda Europa. Las naciones que habían alcanzado el puesto más culminante en la civilización, están dando el más lamentable de los espectáculos. La fuerza ciega, fatal, del fiero Marte, se ha impuesto a pesar de todas las predicaciones humanitarias, y a pesar de los mismos que van arrastrados por su carro. Nadie quiere la guerra y todos pelean; lamentable anomalía. Es un abismo que atrae y aniquila a pesar de todos los pesares.

Dejando de lado la inclinación de cada cual hacia uno u otro de los bandos contendientes, para todo vasco aparte del dolor que naturalmente produce el dolor del prójimo, hay una circunstancia particular que le obliga a condolerse especialmente: me refiero al sufrimiento de nuestros hermanos de sangre que habitan al norte del Pirineo.

«El dolor más amargo y los sufrimientos más despiadados — dice un periódico — han caído sobre nuestros hermanos de Laburdi, Bajanavarria y Suheros; allí reina la miseria con contornos luctuosos. Padres, hermanos e hijos muertos en la guerra; baldados y mutilados regresados de los hospitales de sangre.

Todos los hogares enlutados, muertas todas las esperanzas de concordia, de fraternidad y de paz; la desolación más completa va dibujándose en las faldas de los Pirineos. con las repetidas noticias de muertos, heridos, de padres, hermanos, hijos y amigos.

Y esos que así padecen, señores, sepárense de ellos una frontera, o sepárennos ciento, con nuestros hermanos hermanos por el vínculo indestructible de la sangre.

Como es natural los vascos del sur del Pirineo, no permanecen indiferentes ante la desgracia de sus hermanos, y en todas partes, y especialmente en Navarra, se están arbitrando recursos para socorrerlos.

Ya que nuestra querida España no ha sido atraída felizmente por esta catástrofe epocalíptica tengamos los vascos que hay en el mundo bandera nos cubriremos por lo menos una palabra de cariño y de aliento para los vascos que la han. Es nuestro deber mínimo y con ese deber he cumplido yo ahora. — MANUEL ARÁNAGA.

Enfermos.

En el Sanatorio de los doctores Nieto y Rossi ha sido operada con feliz éxito la señora Catalina E. de Aramburú esposa del fuerte hacendado de Paysandú y entusiasta consocio don Domingo Aramburú.

Deseámosle pronta mejoría.

— Va acentuándose la mejoría de la señorita Secundina Pintado que estuvo varios días enferma. Numerosas personas de su relación se interesaron por su salud.

— Restablecido nuestro consocio el señor Presbitero don Francisco Mugica.

— Ha sido operada de apendicitis, por los doctores Francisco Cortabarría e Iraola la niña Luisa Izaina Sastría. Su estado es satisfactorio.

Viajeros.

Regresó a Joanicó la señorita María Ayphasorro Salles.

— Después de pasar una temporada en Mar del Plata, regresó a nuestra capital la señorita María G. Cortabarría, acompañada de su señorita hermana.

— De Buenos Aires regresó el señor don Angel Magirena.

— Del Durazno, don Nicolás Inciarte.

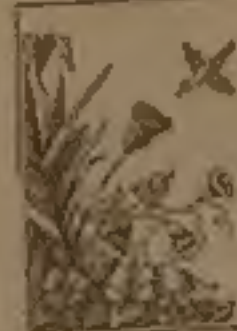
Enlaces.

Hoy se realiza el enlace de la señorita Martinita Acuña con el señor Héctor Armanino. Con esta oportunidad se realizará una brillante reunión social.

— El 26 de Febrero hizo su primera visita oficial a la señorita Gracianita Idiartegolty el caballero Carlos M. Abella.

Agradecimiento.

Los deudos de Bonifacio Balparda, muy agradecidos.



Pídase el exquisito

Vermouth Oyama

La caja social de "Euskal Erría"

en el mes de Febrero de 1917. — DEBE HABER

1.º	A Saldo del mes pasado	\$ 540.56	
	» CUOTAS DE SOCIOS ANUAL		
	» Recibido del consocio 227 don José Lizarraga su cuota del año de Enero 1/31 Diciembre 1917	12.00	
	» SECCIÓN DE BENEFICENCIA E INSTRUCCIÓN		
6	» Recibido de la Tesorería Comisión de Señoras, para el crédito de la Sección de Beneficencia e Instrucción	588.50	
	» CUOTAS DE SOCIOS, MENSUAL		
26	» Recibido del cobrador señor Mazzarocchi, el importe de los recibos cobrados en el mes, según detalle en lista de Enero 30/1917	302.00	
	» CUOTAS DE SOCIOS, SERVICIO INTERNO		
	» Recibido del cobrador señor Mazzarocchi, por este concepto según detalle anterior	\$ 42.00	
	» CUOTAS DE SOCIOS DE INGRESO		
	» Recibido del cobrador Sr. Mazzarocchi el ingreso del nuevo socio, 1141 según lista	1.00	
	» DISTINTIVOS SOCIALES		
28	» Vendido 1 Distintivo Social Núm. 930 al consocio 171 al precio establecido de	0.25	
	POR PABELLON Y RECREO EN MALVIN		
6	» Pagado a los señores Hitta y Costas, por desarmar y armar el Pabellón en el Terreno de Malvin, y demás agnesos según recibo Núm. 123		\$ 581.10
	» ALQUILERES		
25	» Pagado a don Nicolás Inciarte, el alquiler del local social, San José 1168, por el mes vencido el día 15 del corriente		» 120.00
	» COMISIONES		
26	» Pagado a don Juan M. Mazzarocchi, la comisión de su cobranza según recibo		» 20.70
	» GASTOS DE PROPAGANDA		
27	» Entregado a la Administración de la Revista Euskal Erría para gastos según recibo		» 30.00
	» Transporte	\$ 1.290.31	\$ 751.80

	Transporte	\$ 1290.31	\$ 751.80
A	PEDRO BELSEGUY		
28	Pagado a Pedro Belseguy por la Administración de la cancha en el mes de la fecha		» 35.00
»	SERVICIO INTERNO		
	Pagado a Pedro Belseguy, por gastos de la cancha según convenio, en el mes de la fecha		» 50.00
»	GASTOS GENERALES		
»	Pagado por gastos generales, a don Pedro Parrabère, sus honorarios de Secretaría por Febrero		» 50.00
»	Saldo que pasa al mes de Marzo		» 423.51
		<u>\$ 1290.31</u>	<u>\$ 1290.31</u>

Montevideo, Febrero 28 de 1917.

S. E. u O.

V. B.
LUIS SAN MARTÍN,
Presidente.

Lorenzo Zabaleta,
Tesorero.

José Gorriti,
Secretario.

Administración de la Revista «Euskal Erría». — Febrero 1917.

DEBE	HABER
CAJA:	CAJA:
Febrero 1° — Existencia en Caja en efectivo.	Febrero 5 — Pagado a Viuda e hijos de Z. Tolosa por impresión de los números 207/208/209 de la Revista .
\$ 134.29	\$ 74.30
Idem 9 — Recibido suscripción anual N.º 10.	Idem 15. — Pagado «Porte pago» por Enero
» 3.00	» 1.46
Idem 27 — Recibido de la Tesorería	Idem 27. — Pagado a J. Mazzarocchi 10 % comisión sobre cobranza de \$ 77.02 .
» 30.00 » 33.00	» 7.70
Idem 27 — Recibido de J. Mazzarocchi, cobranza por concepto de avisos	Idem 28. — Pagado a P. Parrabère redacción por Febrero.
» 69.72	» 20.00
Idem 23 — Recibido de J. Mazzarocchi, cobranza por concepto de suscripciones. .	Idem 28. — Pagado a P. Parrabère por expedición de revistas.
» 7.30 » 77.03	» 0.75 \$ 104.21
	Saldo que pasa a Marzo 1.º de 1917 » 140.10
	<u>\$ 244.51</u>
Suma.	Suma
\$ 244.51	\$ 244.51

V. B.
LUIS SAN MARTÍN,
Presidente.

Domingo Larralde,
Administrador.

José Gorriti,
Secretario.

Notas de "Euskal Erría"

Comisión de Señoras

SESIÓN DEL 27 DE FEBRERO

Presidió la reunión la señora Baldomera L. de Zabaleta, y asistieron las señoras Micaela E. de Larraínzar, Dolores S. de Gortari, María L. de Bidart y la señorita Juanita Bidart.

— Excusó su inasistencia la señorita María Elena Bercetche.

— La señora de Larraínzar presenta como socia a la señorita Rosario Cantalupo.

— La señorita Rosita Zúñiga envía una nota de agradecimiento.

— Las señoritas María G. Cortabarría y Anita Frantchez envían sus saludos a la Comisión de Señoras.

— Consideráronse varios asuntos referentes a la Comisión de Caridad.

Consejo Directivo

SESIÓN DEL 27 DE FEBRERO DE 1917

Bajo la presidencia del señor Luis San Martín y con asistencia de los señores Fernando Parrabère, Lorenzo Zabaleta, Beltrán Bidegaray, Bernardo Irigoyen, Francisco Garayalde, Domingo Larraide, José Gorriti y el Redactor de la Revista, celebró sesión el Consejo Directivo de «Euskal Erría».

Se aprobó el acta de la sesión anterior.

— Decláranse incorporados como socios, los señores Alejo Dupuy y Luis G. Lasala.

Propónense como socios los señores Angel Badiola, activo; José Aguirre, activo, presentados por los señores Francisco Goñi y Lorenzo Zabaleta; Nicolás Martínez, cooperador, por Agustín Zabaleta y Felipe Lasarte.

— El señor Antonio Gómez y Madana envía una nota ofreciéndose como profesor del euzkera; pasa a la Comisión de Beneficencia e Instrucción.

— Cámbianse ideas acerca de las plantaciones que se harán en el terreno social.

— El señor Tesorero presenta a consideración del Consejo varios asuntos de Tesorería.

— Autorízanse los siguientes pagos:

A Beltrán Bidegaray	\$ 320.26
A Luis Cima	> 67.09
A Miguel Scioscia	> 8.00

— Cambiáronse ideas acerca de las pinturas que se realizarán en el quiosco del terreno social.

— Después de votar los asuntos, se reanuda la sesión a las 11 p. m.

SESIÓN DEL 6 DE MARZO

Presidió la sesión el señor Luis San Martín con asistencia de los señores Fernando Parrabère, Lorenzo Zabaleta, Pedro Bercetche, Bernardo Irigoyen, Domingo Larraide, Francisco Garayalde, José Gorriti que actuó como secretario y el Redactor de la Revista.

— Se aprobó el acta de la sesión anterior.

— El Centro Euskaro Español comunica la constitución de la nueva Comisión Directiva.

— Apruébanse los balances de Tesorería y Administración de la Revista correspondientes al mes de Febrero. Ambos, se publicarán en la Revista.

— Acéptanse como socios los señores Angel Badiola, José Aguirre, Nicolás Martínez.

— Excusa su inasistencia el señor Beltrán Bidegaray.

— Consideráronse varios asuntos referentes al quiosco en el terreno social.

Diversas

Nueva Comisión.

Transcribimos aquí la nota que acaba de enviarnos la nueva Comisión Directiva del Centro «Euskaro Español»:

Señor Director de la Revista EUSKAL ERRIA.

Tenemos el agrado de participarle que la autoridad del Centro ha quedado constituida para el ejercicio de 1917 en esta forma:

Junta Directiva. — Presidente, don Fermín Iturregui; Vice, don Fabriciano Ardalz; Secretario, don Pedro Arteche; Pro, don Francisco Erreguerena; Tesorero, don Juan Juanotena; Sub, don Toribio Samano; Bibliotecario, don Manuel Aránaga.

Vocales. — Don Antonio Zugasti, don Pedro Juanotena, don Herminio Ortiz, don León Gaviria, don Lorenzo Bereau.

Comisión Fiscal: Don Juan Bta. Sistiaga, don Aniceto Ochotorena, don Juan Mutilva.

Con tal motivo nos es muy grato reiterar a Vd. el testimonio de nuestra mayor consideración y estima. — FERMÍN ITURREGUI, Presidente. — Pedro Arteche, Secretario.

Para Campaña.

Se necesita un empleado para comercio, con conocimientos de contabilidad para campaña. Buenos informes. Carrito 599.